

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Lucas 9,9-13

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Cuando ya se alejaba, Jesús vio a un hombre llamado Mateo sentado junto a la mesa donde cobraba impuestos, y le dijo: «¡Sígueme!». Él se levantó y lo siguió.

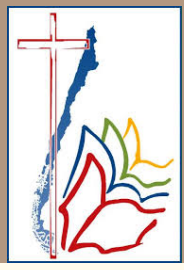
Mientras Jesús estaba comiendo en la casa de Mateo llegaron otros muchos cobradores de impuestos y pecadores, y se sentaron con él y sus discípulos. Al ver esto, los fa-

riseos preguntaron a los discípulos: «¿Por qué su maestro come con recaudadores de impuestos y pecadores?». Jesús, al oír la pregunta, respondió: «Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Entiendan bien lo que significa: *Misericordia quiero y no sacrificios*, pues yo no vine a llamar a los justos, sino a los pecadores».

**Palabra del Señor**



## Comentario al texto



Jesús no solo perdona los pecados de un hombre, sino que también convive con los pecadores y los llama para que sean sus discípulos.

Los cobradores de impuestos eran tenidos por gente de mala fama y por impuros debido a sus servicios al poder extranjero, a su contacto con monedas que tenían imágenes e inscripciones paganas, con frecuencia blasfemas, y a su conocida actitud deshonesta en el ejercicio del oficio.

Nada de esto es impedimento para Jesús, quien tiene poder de perdonar los pecados (Mt 9,2). La llamada de Jesús a Mateo y la comida con otros pecadores ya no constituyen solo una manifestación de la autoridad del Hijo de Dios, sino también una revelación de su infinita misericordia: Jesús purifica la vida y sana el corazón, llama para compartir la mesa, expresión de íntima unión en la amistad, en las proyectos y en el propio destino.

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál la diferencia entre "misericordia" y "sacrificio"?
3. ¿De qué manera la Palabra de Dios nos invita a vivir la misericordia en este tiempo de pandemia?

